

---

---



---

---

Edición N°60, junio de 1997

El órgano oficial de los 7-0

---

---

### En esta edición

<b>Editorial.</b> Treinta años después
<b>Manual de Supervivencia en la Arena Corporativa.</b> Víctor Benavente
<b>La Columna de JMC.</b> Por Juan Mansuy
<b>A la hora señalada.</b> Por Der Nobilis Inquisitivus Dns J Carolus B
<b>Volver, volver.</b> Por Enrique Cordovez
<b>Un saludo muy especial.</b> Por Víctor Benavente
<b>Dirección de Serrucho</b>

### EDITORIAL

#### Treinta años después.

**M**ientras más tiempo pasa desde que nos fueron a dejar a la Escuela Naval nuestros padres, más de nosotros tomamos la corbata roja. El nuestro siempre fue un curso grande. Grande en número y grande en efectos causados. Cuando llega el momento de dejar la marina, no quiere decir que ha llegado el momento de dejar de causar efectos, sino todo lo contrario. Es apenas el inicio de un nuevo transbordo.

En este número, que tiene algo muy especial, Juan Mansuy habla muy francamente de un tema que a la mayoría de los marinos les molesta mucho y otros le "hacen asco" hasta que no les queda otra que reconocer su importancia. Al final Juan se despide muy alegremente con un: ¡Hasta la próxima columna!, no menciona cuando eso va a ser. En fin.

Der Nobilis, el columnista on spot que no arruga jamás, el escritor ocasional que no deja pasar ninguna ocasión, el free lancer más cumplidor y el profesional de la pluma de frecuencia libre que tiene el récord de frecuencia, está un poco decepcionado en este número y cuando ustedes lean su artículo verán que tiene causas más que justificadas.

ECo nos hace recordar un tango, a pesar de que confiesa que no le gustaba mucho la idea (explicó que no tenía nada contra los tangos, pero algo contra los argentinos). Tanto Der Nobilis como ECo mencionan la honrosa condecoración que fue otorgada a nuestros compañeros todavía en servicio. ¡La medalla de los treinta años! Algo que parecía imposible por lo lejano se acercó tanto que les llegó hasta el cuello. ¡Increíble!

A propósito de esto mismo Serrucho hace un saludo muy especial a quienes muy especiales son. A quienes se merecen éste y todos los saludos que seamos capaces de crear y de toda la validación que pudiéramos concebir. Espero que los 70 lean cuidadosamente este artículo y posteriormente procedan a cumplir con su deber. (Cómo cumplir específicamente no está explicitado en estas páginas; pero jamás un 70 se podrá quejar de falta de imaginación.)

Los 70 de Santiago decidieron cambiar sus bases de operación y este próximo almuerzo va a ser en la casa de Pablo Lorca. El departamento está identificado y se espera que todos se encuentren, sin que ocurran bochornos incidentes anteriores relatados en estas páginas.

Con rigurosidad científica y la seriedad que caracteriza al órgano, tenemos el honor de presentar a ustedes el segundo capítulo del Manual de Supervivencia en la Arena Corporativa. Esperamos que sea considerado el necesario texto de consulta para que no entre arena a los ojos.

## **MANUAL DE SUPERVIVENCIA EN LA ARENA CORPORATIVA**

Por Víctor Benavente

### **CAPITULO DOS**

En vista de la importancia que la salud tiene, en la arena corporativa, en la de la playa y en todos lados, este capítulo se refiere a algunas dificultades de carácter médico que deben ser tomadas en cuenta por los 7-0.

**Problemas a la columna.** Es cuando a alguno de los columnistas estables de Serrucho le da fiaca y no envía su contribución mensual al órgano. La solución es no dejar el asunto para última hora. La columna es delicada y todos saben que se puede quebrar si se la fuerza mucho tratando de hacer figuras que no se deberían.

**Problemas al codo.** Es una rigidez que impide terminar el "tiempo cuatro" o sea sacar la billetera para pagar algo. Es un mal psicossomático producido por el haber sido mordido por un cocodrilo en la infancia. Su tratamiento es caro, por lo que generalmente estas personas no tienen arreglo.

**Problemas a la garganta.** Se produce generalmente por abuso y falta de cuidado. La solución es dejar de tragar y de respirar durante un día.

**Problemas a la mandíbula.** Generalmente causados por reírse mucho. Una de las sugerencias consistiría en no sentarse cerca del Negro Donoso en un almuerzo. Otro tratamiento bastante efectivo, aunque más doloroso consiste en asistir a cinco reuniones de padres y apoderados el mismo día. Existe garantía de que no va a sufrir la mandíbula, pero tiene efectos secundarios, como amenaza de muerte por aburrimiento.

**Problemas de ubicación.** Es como cuando el navegante no sabe dónde está el buque y se desespera, toma decisiones que no son las óptimas y hace cosas divertidas en el puente, pero mucho más grave, porque le pasa a una persona en cualquier parte en cualquier momento, como por ejemplo en una fiesta. Los efectos médicos no son graves, pero los bochornos para los carretas que lo acompañan si lo son.

**Problemas a la vista.** Se producen después de tan carrete muy pesado, especialmente estando saliente de caña. Duele mirar. La solución es hacer que

los carretas guarden respetuoso silencio por algunas horas, hasta que el paciente se reponga.

**Problemas con el órgano.** Debido a su importancia, todos estos son problemas graves y de diferentes causas. A veces se presentan solos, otras veces aparecen todos los síntomas al mismo tiempo. Los más comunes son los siguientes:

- Órgano no le llega. Solución avisar su cambio de dirección.
- Órgano maltratado. Solución es tener más cuidado.
- Órgano no le alcanza. Solución es fotocopiarlo.
- Órgano es rechazado por la señora. Solución es explicarle a su media naranja, la importancia del órgano como elemento informativo.
- Órgano muy pequeño. Solución es copiarlo con una letra más grande para poder leerlo con más facilidad.
- Órgano sucio. Solución es limpiarlo cuidadosamente y si esto no es posible, solicitar otro ejemplar.

**Colon irritable.** Se produce porque hay muchos tacos en las horas peak. La solución es no usar Colón, sino que Martín de Zamora o Kennedy.

**Problemas de personalidad.** Desconocido entre los 7-0. No aplica.

**Problemas de colesterol.** Causado por hacerse exámenes. La solución es no hacérselos y no tener problemas.

**Problemas de azúcar.** Es cuando a uno se le olvida comprar, la solución es ir nuevamente al supermercado. Pedirle al vecino sólo funciona en las películas o en poblaciones navales.

**Problemas médicos.** Se producen al momento de pagar la cuenta. Afecta a los que no tienen acceso al Hospital Naval. La única solución definitiva para este mal es no meterse con los médicos.

**Problemas con la muñeca.** Es cuando una persona no es muy fácil de convencer. La solución es tomar clases de karate o de negociación

## LA COLUMNA DE JMC



Por Juan Mansuy C.

**M**e reí mucho con la última frase de la última sección de! último Serrucho, frase que no me cabe duda fue creada para completar un espacio en blanco, que molestaba al maniático, perdón, metódico Director del órgano. Decía: "Serrucho no es miembro de ninguna asociación internacional de prensa y le interesan un carajo los periodistas". Me reí tanto que me dieron ganas de retomar mi columna y aquí estoy, en mi oficina, con mi computador craneando un tema que les interese a los 7-0. Para los mal pensados, no estoy capaendo, ni usando tiempo de mi empleador. Hace algunos meses me independicé (mi última empresa fue Price Waterhouse), e instalé mi oficina de

consultaría en el campo de la Administración de Empresas. Mis grandes áreas de acción son organización y procesos de negocios, control de gestión, y orientación al cliente. Lo anterior lo combino con la dictación de algunos seminarios de temas que me gustan y que he desarrollado a través del tiempo. Para que el aviso sea completo, mi dirección es Napoleón 3565 Of. 304 Las Condes, fono 203 7144.

Dado que la experiencia de ser independiente, es por decir lo menos, apasionante (además de estimulante, a veces estresante, y otros "antes"), quiero compartir algunos aspectos de ella con mis carretas, considerando que el tema es más que pertinente a estas alturas del partido, sobre todo para los que están en servicio.

Uno de los puntos que considero vital para enfrentar la independencia con relativa tranquilidad y confianza, es aprender ventas. Cualquiera que sea el producto o servicio que se preterida ofrecer, hay que venderlo. Asumiendo que el producto o servicio está relativamente bien diseñado, es decir obedece a una necesidad real de algún segmento del mercado, si se aplican las metodologías de la venta profesional, en forma sistemática y persistente, los clientes van a llegar, y con ellos los ingresos y la tranquilidad. Hay momentos en que no se visualiza por dónde. Son los momentos en que, usando la jerga aeronaval, hay que "navegar por instrumentos". Y el instrumento indica que hay que seguir haciendo promoción, es decir ubicando potenciales clientes, dándoles a conocer nuestro producto y generando no una, sino varias posibilidades de cierre. Si se le hace caso a los "instrumentos", tal como cuando se vuela entremedio de las nubes, de improviso, más rápidamente de lo que nos hubiésemos imaginado, la nube se abre y aparece el sol, el campo verde y todas esas cosas bellas.

¿Cómo se aprenden las ventas? La verdad es que hoy existen múltiples formas: desde un seminario hasta el estudio autodidacta a través de la variada gama de libros sobre el tema. El que tenga real interés en aprenderlas, encontrará los medios adecuados.

El otro aspecto para mi muy relevante a la hora de tomar la decisión de independencia, tiene relación con el artículo de ECo en el último Serrucho denominado "¿Tercera Edad?", donde se decía que la edad es un estado mental. Para mí la tercera edad comienza en el momento misma en que uno "jubila", es decir, deja de trabajar. Desgraciadamente, en la sociedad actual, tener más de 45 o 50 años es un pecado más o menos feo en términos de los clásicos trabajos dependientes. Y en ese contexto el desarrollo de un trabajo independiente, nos permite seguir dándole hasta el momento mismo en que nos den ganas de zarpar hacia la otra dimensión. ¡Hasta la próxima columna!

### **Notas de la redacción**

Nos alegra enormemente que el carreta haya vuelto a su columna. Le deseamos viento a un largo en esta aventura empresarial que no es nueva para él y que sabe muy bien como navegaría. Además, valido el que Juan use Serrucho para dar a conocer su actividad actual y así mantener a todo el curso informado. Todos deberíamos hacer lo mismo.

## **A LA HORA SEÑALADA**

### **Der nobilis inquisitivus Dnus J Carolus B**

SEÑOR DIRECTOR

Tal como leí en el último Serrucho, el almuerzo de este mes correspondía el miércoles 28, en el Club Naval, juntándose los 7-0 a las 13.30 horas en el bar, como ya es costumbre. Apurando el tranco para no llegar atrasado, a la hora señalada concurrí al Club. Coincidentemente, ese día tenían también almuerzos otros cursos. En un rincón se juntaron los del curso del Almirante M. Parra (supongo), el Burro Schmidt y otros. Se vio también a Black Body con un carreta. En la barra estaban metiendo farra los del curso del Almirante Goddard, el Jaiba Vergara, Pililín Acosta, Pelado Ostornol, Lionel Doren y varios más. Algunos me saludaron amablemente, intercambiando palabras afectuosas con palmoteos en la espalda. Curioso esto que después de retirados, la gente se ponga tan amable. Hago la salvedad que el almirante Goddard, todo un Vicealmirante y seco para los discursos del 21 de MAYO, al entrar fue muy afectuoso y deferente, saludando de la mano a todo el mundo incluso a los que no eran de su curso. ¿Porqué no habrán sido así los otros cuando estaban en servicio, rne pregunto yo? El otro día me encontré con uno en el Club de Campo que cuando vestía uniforme se ensañó conmigo in extremis, pero ahora se preocupó mucho de saludarme, con una sonrisa de oreja a oreja y tratándome por mi nombre de pila. ¡Qué desfachatez! ¿Acaso es un mal generalizado de la marina y que también afectará a los 7-0? Digno de estudio, ¿no le parece señor Director?

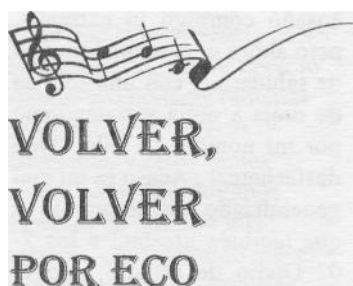
Después del acostumbrado y tradicional pisco sour con picoteo y en atención a que la algarabía y entusiasmo del curso que estaba en la barra consumía casi todo el oxígeno del lugar, prudentemente se pasó al comedor. Se esperaba que a la hora de almuerzo aumentara la concurrencia, ya que durante el aperitivo tendía a la extinción. Por lo menos, para algunos, había tema que celebrar o comentar: nada menos que la colgada del pájaro. Pero cuidado, no hay que confundir colgada del pájaro con tener el pájaro colgando o andar colgado como pájaro. Son todos términos muy distintos. Como usted sabe, señor Director, la ceremonia de la colgada del pájaro es muy solemne, se hace el día 21 mismo, en el salón rojo del señorial edificio Armada de Chile, ante la presencia de todo el alto mando naval surto en la bahía y de las respectivas, tanto de los galardonados como de las autoridades, invitadas especialmente para la ocasión. Todo esto se hace poco antes del desfile frente al monumento a los héroes. Después de los sentidos discursos y colgadas de pájaros propiamente tal, se invita a la concurrencia al comedor de invierno a un café y chocolate caliente con galletitas. Fue ahí cuando en un momento de chascarros, se me acercó una buena moza y me comentó: -"Hay, me encanta como se ve el gordo con su pájaro colgado; éste me gusta más, porque es duro y dura más" No entendí lo que me quiso decir. Pero volvamos al almuerzo de los carretas. El rancho fue asaz tranquilo y a pesar que no estuvo a la altura de los últimos, igual hubo de postre un acaramelado de manzanas harto bueno. Nadie le tiró nada a nadie. Esta vez no sobró rancho. Como el Kicho Alfaro no fue, no hubo exabruptos. Tampoco vino nadie de Santiago, así es que no hubo ocasión de abrumarlos con los tradicionales despliegues de rancho y organización que ellos tanto nos

envidian, a nosotros los del puerto principal. Llamó la atención que no asistieran los de la DIRINTA, ¿Será que el Nano aún les pena desde el paralelo cero? Ahora que Larry está en Santiago no va a los almuerzos, pues antes no se perdía uno. A propósito de Larry, como usted sabe señor Director, este carreta volvió a su habitat natural, es decir, con los hermanos del Ejército. El Ejército, con mucho regocijo, recibió, con todo el fervor paternal que es dable comprender, a esta oveja descarriada y en sublime gozo lo mandó en comisión a Buenos Aires, ¿Qué tal? Según Larry, siendo accionista del Ejército se obtienen más dividendos que siendo accionista de la Armada, y yo le creo. En esta oportunidad tampoco fueron connotados contertulios que siempre asisten, como el Mono Illanes, Hutosan, los Vargas, Marcelo Pinochet y otros. Tampoco apareció el Pollo Videla, que la última vez insistió en que él nunca anda fuera de régimen. Los que nunca van a los almuerzos de los carretas, por supuesto que no fueron. Tampoco fue,...tampoco fue. La verdad, señor Director, es que al almuerzo asistió sólo este humilde servidor. Nadie más llegó. ¿Será que la colgada del pájaro tiene efectos secundarios? A la hora del postre miraba la mesa vacía y, mientras escribía estas líneas, por un instante pensé que estaba en otra dimensión, como les ocurrió a los de Santiago la otra vez. Creí que los carretas estaban como siempre efectivamente en el Club, frente a mí, a la misma hora, en el mismo lugar, pero en una dimensión desconocida. Pero no, está comprobado que eso les pasa sólo a los carretas de Santiago. Esta vez no hubo desinteligencias, simplemente nadie más llegó. Pero no importa, el espíritu gregario de los 7-0 se salvó, por lo menos asistió un único representante y se cumplió con los tradicionales almuerzos los últimos miércoles de cada mes... a la hora señalada.

Circulus Navalis, a 28 días del Mes del Mar, lo saluda,  
Der nobilis inquisitivus Dnus J Carolus B

### **Nota de la redacción**

Serrucho saluda muy entusiastamente a todos los que quedaron con el pájaro colgando.



**E**s imposible para mí escuchar la letra de un tango sin recordar al Jimmy Rou-d-nas cantando a voz en cuello -con sus carretas del Saint Dominic- en una que otra reunión de camaradería. Ahora se puede incluso oír esas curiosas melodías sin el acento argentino, lo cual no deja de ser un avance en el desarrollo de la música popular, pese a que casi ni se le escucha al ídolo de nuestra queridas Ismenias. En la quieta calle del recuerdo donde el eco dijo que 20 años no es nada, el burlón mirar de las estrellas con indiferencia me ven volver al tema de los 30 años. Y de aquí en adelante nos cambiamos del tango

a la marcha, de la melancólica reflexión de Alfredo Le Pera a la banda de los guatones, la cual debe haber alegrado las porteñas mañanas del recién pasado 21 de mayo, cuando varios de nuestros contingentes recibieron Su merecida gran medalla. Bien por quienes pueden lucir, desde ahora y con orgullo, la desafiante estampa del cóndor chileno resguardando una dorada estrella solitaria al cuello. Y más que el peso de la medalla, con seguridad, fueron mil recuerdos de una vida al servicio de la Patria, los que atenazaron en esos momentos sus gargantas. No olvidar el pasado, no desperdiciar el presente y no temer al futuro. No importa cuán apasionante sea la travesía, siempre hay que volver a puerto. Por eso el tema de volver se hace cada vez más vigente, el volver a tocarse diana por sí sólo y escoger -a lo menos cada día de trabajo o de chiflota empresarial- una corbata del color y diseño adecuados. Volver a la vida civil parece ser una de las cosas que con certeza el marino debe afrontar algún día, tanto en las variantes más parecidas y/o próximas a lo que fue su quehacer institucional o en las más diversas actividades que le esperan al pisar tierra firme. No es fácil dejar atrás la seguridad de un conocido vaivén del espigón al muelle e internarse en la multitud indiferente y desconocida. El retiro obviamente no significa alejamiento sino que es más bien el transbordo a una repartición desconocida. El problema es que ello tiende a ocurrir cuando ya las nieves platearon la sien y no existe una chaza esperando al 7-0. Entonces una poderosa autoestima le lleva a uno a mirar con cierto optimismo las posibilidades de empleo, más aún si se tiene una empresa familiar asegurada. Pero, lo habitual es que la demanda ocupacional -que se avisa en el Cuerpo D de El Mercurio de Santiago-específica candidatos no mayores de 35 años y cuando los topes de edad son mayores se les exige una dilatada experiencia empresarial. Por lo que no es fácil la reinserción en el entorno del sistema naval. De los sin-cuenta Curriculum Vitae que el retirado manda cuando lo intenta, sólo se reciben algunas conceptuosas notas de buena crianza y muy pocas respuestas concretas. De allí entonces viene el estrujar la memoria y desenterrar tarjetas de visita para retomar contacto con algunos paisas, a quienes se les atribuye tener por el artista algún grado de amistad. No en vano un distinguido almirante de antepasados armenios habla del extraordinario poder de la "amistocracia" en Chile. ¿Irse a Santiago? ¿Al Sur o al Norte? ¿Qué pasa con la familia, el trabajo de la señora y el estudio de los hijos? ¿La propia empresa? Todos esos son temas del volver, volver... En todo caso ¡Alza el ánimo! Estudios recientes de movilidad ocupacional dan un promedio de 6 empleos en una vida laboral de la cual siempre quedan entre 15 y 25 años de trabajo post-navy para rejubilar en una AFP. Cosa totalmente necesaria cuando se desea mantener una calidad de vida que la "marinita linda nunca te acabes" provee generosa; cuando a los cabros se les ocurre no estudiar en la Escuela Naval; o cuando deciden casarse, tener hijos y otros insólitos proyectos prematuros. A los que cumplieron 30 años de servicio, un cálido y nostálgico abrazo de quienes les aguardan con la amistad de siempre para cuando decidan: volver a la corbata roja, hacer el cambalache de escritorio, decir adiós marinita mía, dejar el Pancho querido, buscar a media luz una pega; el día en que quieran, uno estará esperando, mientras la vida gira, gira y el Serrucho avanza perdiendo algunos dientes, fenómeno propio de la edad o del excesivo patache.

ECo.-

## **UN SALUDO MUY ESPECIAL**

Por Víctor Benavente

**U**no siempre piensa en los personajes que conoció después de una infancia, que se convirtieron en camaradas de armas, en compañeros de estudio, en compinches de juerga y en carretas para toda la vida. Casi todos los chascarros tienen a los 70 como protagonistas, cada vez que se juntan dos o más 70 no se demoran nada en soltar amarras y empezar a navegar. Y mientras más tiempo pasa, más tremendas se hacen las olas, los temporales y las historias.

Todo eso es muy entretenido y es lo que da tema para los Serruchos. Y podrían pasar varias cosas, como que se enfriara el sol, o flotaran los no-nadadores, pero Serrucho jamás se quedará sin tema.

Pero hay una injusticia que corregir. Hay un entuerto que arreglar.

Se ha dicho que detrás de cada gran hombre hay una mujer. Yo no sé si la mujer está atrás, adelante, arriba o abajo, pero que está, está. Y he aquí que nuestro curso cumplió "30 años, algunos de servicio, otros no tanto, pero toda esa cantidad de quinquenios no deja de ser. Y hay personas que merecen toda nuestra admiración, nuestro respeto y nuestra entusiasta validación. Me refiero a las compañeras de los 70. A las que han sufrido los transbordos, las que han manejado la casa mientras el titular surcaba los mares, las que sostuvieron el fuerte, mientras el caballero peleaba en las cruzadas, las que sostuvieron a los niños en sus enfermedades, mientras el padre montaba guardia (nunca me quedo claro por qué las guardias se montan, pero no es el momento de preguntárselo, ya que este es un artículo serio.)

Este es un homenaje para las señoras de los 70s. Para aquellas que han soportado a estos fenómenos desde cadetes, para las que se embarcaron en esta empresa familiar cuando ellos ya eran oficiales, y para aquellas que los conocieron cuando ya vestían corbata roja y de sus hazañas marineras sólo quedaban las fotos.

Ellas tienen tantas o más historias que nosotros que contar, y más de una vez han tenido que demostrar valentía que va más allá del deber. De hecho, el sólo antecedente de involucrarse con un 70 ya es algo que va más allá del deber de una persona en su sano juicio.

Este es un tributo al factor clave de una familia y que a veces su mención es atenuada por otros factores que se consideran más importantes.

¡Gracias por acompañar, escuchar, opinar, respaldar y muchas veces guiar!

### **Dirección de Serrucho**

Envíe sus contribuciones a Víctor Benavente Pierret, Ricardo Lyon 755, Depto. 44, Providencia Santiago. Fono-fax 251 3438. E-Mail knight@activa.cl